



17 de Octubre

Día Mundial para la Erradicación de la Extrema Pobreza 2015

Reconocido por las Naciones Unidas

Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza

Nota explicativa

*Tema — “Construir un futuro sostenible:
Unirse para erradicar la pobreza y la discriminación”*

Construir un futuro sostenible exige que intensifiquemos nuestros esfuerzos para eliminar la extrema pobreza y la discriminación y para garantizar que toda persona pueda ejercer plenamente sus derechos fundamentales. La plena participación de las personas que viven en situación de pobreza, especialmente en las decisiones que afectan a sus vidas y a sus comunidades, debe ocupar un lugar central en las políticas y en las estrategias para construir un futuro sostenible. De este modo, podemos garantizar que nuestro planeta y nuestras sociedades respondan a las necesidades y a las aspiraciones de todas las personas—y no solamente a las de algunos privilegiados—tanto para esta generación como para las generaciones futuras.

Este año, el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza reviste un significado especial, ya que será la primera celebración tras la aprobación formal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas. En este nuevo marco de desarrollo aprobado por las Naciones Unidas, que tiene como finalidad remplazar y hacer avanzar el enfoque de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, todos los países han decidido "poner fin a la pobreza en todas sus dimensiones y todas sus formas".

Por tanto, resulta especialmente apropiado que el tema—elegido por la Organización de las Naciones Unidas tras consultar a personas que

viven en situación de pobreza y a organizaciones de la sociedad civil—reconozca que todas las personas deben unirse para acabar con la pobreza y la discriminación, para construir un futuro sostenible en el que se satisfagan las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas.

Así, las modalidades actuales de producción y de consumo no responden a las necesidades de millones de personas que viven en la miseria ni son sostenibles. Un futuro sostenible requiere un cambio social que respete y proteja los Derechos Humanos, la diversidad cultural y el medio ambiente, que reduzca las desigualdades económicas y permita la inclusión social en todas partes. Requiere un crecimiento económico que no saquee ni destruya nuestros recursos naturales o subestime el trabajo, sino que proteja de forma activa el medio ambiente y apoye los derechos de los trabajadores y las trabajadoras.

El éxito de esta transición hacia una economía más verde y más justa depende de algo más que de recurrir simplemente a una tecnología mejor y a más inversiones. Nuestra creciente interdependencia económica, social y ambiental exige que construyamos también relaciones sostenibles y de respeto mutuo entre los individuos, las comunidades y las naciones, y que compartamos mejor los conocimientos a todos los niveles.

Las políticas económicas y sociales, las estrategias y las prioridades adoptadas a lo largo de



17 de Octubre

los últimos decenios han contribuido a la degradación del medio ambiente, a un crecimiento no sostenible, a desigualdades y a una injusticia social sin precedente. Hay que cambiarlas o abandonarlas. Debemos distinguir entre las actividades que deberían fomentarse, porque son sostenibles y responden a las necesidades fundamentales de toda la ciudadanía, y las actividades que deben desalentarse porque no responden más que a necesidades superfluas o no son sostenibles. Los Gobiernos, especialmente, deben garantizar que las personas que viven en la miseria dejen de verse obligadas a trabajar por los salarios más bajos o en las condiciones más difíciles, sin seguridad ni protección social.

Debemos aprender de las dolorosas lecciones de la reciente crisis financiera y económica mundial que ha hecho que las políticas de recuperación que apoyaban la protección social y los medios de subsistencia de las personas más vulnerables se hayan sustituido por medidas de austeridad que han hecho recaer el peso del ajuste en las personas comunes especialmente en quienes viven en la pobreza o en el umbral de la pobreza. Mientras que los gobiernos se precipitaban por salvar a las instituciones financieras que estaban al origen de la crisis, reducían al mismo tiempo de manera drástica los gastos públicos, lo que perjudicó en mayor medida a las personas que viven en la pobreza.

Es necesario reconocer que las personas marginadas o discriminadas social, económica, culturalmente o de cualquier otro modo son vulnerables no solo a los efectos del cambio climático y a la degradación del medio ambiente, sino también al daño causado por las políticas que se toman para adaptarse o atenuar estos efectos. Así por ejemplo, políticas que aumenten el precio de los alimentos perjudicarán desproporcionadamente a las personas que viven en situación de pobreza. Por tanto, resulta primordial que las medidas que se tomen a todos los niveles para promover la sostenibilidad respeten los *Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre la Extrema Pobreza y los Derechos Humanos* [1], para garantizar que no causan un efecto contrario sobre el público en general y, especialmente, sobre las personas que viven en la miseria.

Un mundo sostenible no puede existir si perviven la pobreza, la discriminación y las violaciones de los Derechos Humanos. Un mundo sostenible no deja a nadie de lado.



El 17 de octubre de cada año estamos llamados a demostrar, ese día y todos los demás días del año, la solidaridad entre las personas que viven en situación de pobreza y las personas de todos los sectores sociales así como el modo en que trabajamos todos y todas juntos para luchar contra la miseria y las violaciones de los Derechos Humanos a través de nuestro compromiso y de nuestras acciones individuales y colectivas.

Celebrado desde 1987 como el Día Mundial del Rechazo a la miseria y reconocido por las Naciones Unidas en 1992 [2] (Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza), promueve el diálogo y la comprensión entre las personas que viven en situación de pobreza y sus comunidades, así como con la sociedad en general. "*Constituye una oportunidad para reconocer los esfuerzos y la lucha de las personas que viven en la pobreza y para que estas hagan oír sus preocupaciones, así como para reconocer que los pobres se encuentran en la vanguardia de la lucha contra la pobreza.*" (Naciones Unidas, Informe del Secretario General, A/61/308, párr. 58).

Más información sobre los eventos conmemorativos organizados el 17 de octubre en Nueva York y en todo el mundo disponible en:
<http://mundosinmiseria.org> y
<http://undesadspd.org/Poverty/InternationalDayfortheEradicationofPoverty.aspx>

1 http://www.ohchr.org/Documents/Publications/OHCHR_ExtremePovertyandHumanRights_EN.pdf

2 <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=A/RES//196>

Comite Internacional 17 de Octubre
12, rue Pasteur F-95480 Pierrelaye (France)

<http://mundosinmiseria.org>
comite.international@oct17.org

Nota: Las opiniones expresadas en el presente documento no representan necesariamente las de la Organización de las Naciones Unidas o de sus Estados miembros.